

Paris, 3 de febrero de 1947

Sr. D. Néstor Zubeldia

Amigo D. Néstor:

He sabido que ha muerto su hermano, el hermano con el que Vd. vivía, el hermano que era familiar, confidente, amigo y coopartícipe en sus emociones, en sus contrariedades, en sus penas y amarguras. Sé muy bien hasta donde es innecesario que yo diga a Vd. palabras de aliento, de resignación y conformidad. Conozco su gran corazón, su recio espíritu, el honrad sentido cristiano y humano que llena toda la vida de Vd. Pero en cambio puedo escribirle y hablarle y abrazarle como un amigo, como un gran amigo y tomar parte con Vd. en la pena, pues que las penas, como las oraciones en colectividad tienen un lenitivo las primeras y un mérito las segundas, que no alcanzan a merecer las emociones singulares. Amigo D. Néstor, reciba un abrazo muy fuerte y muy sentido de quien le quiere y le espera